

la apatía, la dejación de sus derechos ciudadanos por los agricultores propietarios, que no acuden a las informaciones públicas, ni las reclaman cuando no se le ofrecen, ni se ocupan de la revisión de leyes deficientes e inoportunas, como la de Contrato de trabajo, que es de las más importantes desde el cambio de régimen.

Sin la menor intervención ciudadana, un día como fruto del capricho o de la genialidad del ministro aparece en la "Gaceta"; ninguna explicación ni preámbulo, sobre los motivos que la inspiraron; y allá van páginas y páginas con sus 94 artículos que tanto han de modificar el régimen de trabajo de todas las industrias y actividades económicas, mercantiles y agrícolas.

El señor Largo Caballero, informante en el Senado del proyecto que en 1908 presentó el señor Cierva, no ha querido seguir aquel ejemplo de verdadera democracia dado por Maura, que no quería convertir en ley asunto de tal importancia, sin contar con la colaboración ciudadana en la información pública, en la que acudieran a exponer sus puntos de vista las clases obreras, por si pudieran tacharse aquellas Cortes de patronales.

Ahora que se da el caso contrario, no ha creído necesario el ministro conocer la opinión de las clases productoras.

Sin duda que esta previa información pública hubiese aportado consideraciones, referencias de la vida rural, de grandísima utilidad para su mayor eficacia y más fácil aplicación, y desde luego para que no fuese un semillero de cuestiones y discordias. Esta desatención, esta falta de consideración al país, y aun al Parlamento, es un caso in-

sólito en todo país de régimen parlamentario.

Los males que ya está produciendo esta desdichada disposición, hacen pensar en la necesidad de que todos los elementos productores (industriales, comerciantes, agricultores) procuren estudiar estos problemas comunes con mayor unión y actuando a tiempo.

Sabemos que contamos con una opinión grande en todo el país; pero hace falta que sepamos dirigirla, encauzarla, para aprovechar su fuerza considerable.

M. S.

Cuento

Entre comadres

—¡Buenos días, señora Micaela!
—¡Buenos nos los dé Dios, señora Pantaleona! ¡Caray con lo cara que se vende usted! Ganas tenía de echarle la vista encima para charlar un rato.

—Pues aquí me tiene, hija, a su disposición; porque es lo que digo; no con todas se puede hablar hoy; las hay que sólo se reúnen para criticar del prójimo, y a mí, bien sabe Dios, que no me gusta caer en pecadillos de murmuración.

—Y ¿qué tal señora Pantaleona, qué tal?

—Pues, así, así, señora Micaela. Como están las cosas tan caras, hija, y los años vienen malos, no levanta una cabeza, pero, por mal y necesitada que me vea, nadie tiene que decir nada de mí.

—El buen nombre, ¡caray! es un tesoro y no debe una exponerse a perderlo temerariamente.

—Y, ¡qué verdad que es eso, hija, qué verdad! ¡Cada vez que pienso que podía una verse señalada con el dedo como la señora Ambrosia no sé que me da!

¡Me pongo hasta colorada, hija, hasta colorada como si fuera la misma señora Ambrosia! ¡Jesús! ¡podía alguien pensar que una había hecho algo malo, y no quiero dar lugar a murmuraciones porque ya sabe usted, señora Micaela, que el mundo es muy malicioso y en seguida interpreta mal hasta lo más inocente.

—¡Caray, con que la señora Ambrosia eh!

—¡Si, hija, si, la señora Ambrosia! con esa cara que tiene de beata.

—¡Quién lo diría, ¡caray!, quién lo diría señora Pantaleona!

—¡Qué tonta es usted, hija, qué tonta! ¡En este mundo no es oro todo lo que reluce! Pues, ¿de donde cree usted, señora Micaela, que sale ese lujo de su hija?

—¡Y, que la niña es una alhaja, ¡caray!, que no tiene precio!

—Ya le contaré, hija, ya le contaré... porque yo creo señora Micaela, que esto no se lo dirá usted a nadie.

—¡Pues, ni que una fuera alguna habladora, caray!

—No lo digo yo, hija, por eso. Pero, calla, ¿ha visto usted, señora Micaela, ha visto usted? ¡Ni que fuera la Mari hija de un marqués, pasa sin saludarnos siquiera como si estuviéramos excomulgadas!

—¿Lo vé usted, caray, lo vé usted? ¡Vamos, es que no puedo con estas cosas! ¡Si lo he dicho yo siempre, señora Pantaleona, que no me gusta la Mari por lo orgullosa, y todo porque tiene novio! ¡Como si una, caray, no lo hubiera tenido; además yo me he casado, y ella, sabe Dios!...

—Y yo, hija, he tenido pretendientes muchos y buenos, y aún todavía, todavía... pero, he preferido esta vida penitente y mortificada que llevo; créame usted, señora Micaela, si yo tuviera el dinero que robó su padre cuando fué mayor-domo de don Bartolomé, no me cambiaba por nadie.

—¡Con que su padre, caray!

—¡Si, hija, si, su padre! con esa cara que tiene que parece que no ha roto un plato en su vida, pero dejemos esta conversación porque a mí no me gusta caer en pecadillos de murmuración.

—Ni a mí tampoco, ¡caray!, señora Pantaleona.

—¿No sabe usted, señora Micaela? Con que la señora Hortensia, (esto quede aquí para nosotras)... allá en su juventud, y no lo digo por murmurar, tuvo un novio que era un punto y que no tenía el diablo por donde desecharlo, y como ella, según dicen, era muy... más vale callar, porque no me gusta hija, murmurar de nadie y menos de una mujer tan libertina.

—¡Lo que yo me suponía, caray, señora pantaleona!

—Pues, como iba diciendo, hija, la muy bribona, Dios Padre me perdone, se escapó con el novio.

—¡Jesús! ¿Conque la señora Hortensia, ¡caray!, se escapó con el novio? ¡Qué escándalo, señora Pantaleona, qué escándalo!

—Es decir... yo no sé, señora Micaela si se escapó con el novio, porque no lo vi; pero, yo creo... es

decir; yo supongo, hija, por lo que dicen, que se escaparía con él...

—¡Cuando el río suena, caray, agua lleva! ¡Pues está claro, señora Pantaleona, está claro! ¡Eso es evidente! ¡Que se escapó con el novio! ¿Qué duda tiene?

—¡Dice usted bien, señora Micaela; eso me parece a mí que no tiene duda... pero, como al fin y al cabo, una no lo vió... pero, en fin; allá ella, que a mí no me importa, y no me gusta caer en pecadillos de murmuración.

—¡Jesús! ¡Las doce!, ¡caray!; cómo se pasa el tiempo, señora Pantaleona vámonos que es la hora de comer.

—¡Si, hija, si... vamos, vamos, señora Micaela... para que no digan, que yo no quiero dar lugar a murmuraciones, porque hay hoy unas lenguas, ¡qué lenguas, Dios mío, qué lenguas!

NICOMEDES JAMBRINA

Anticipo primaveral

Violetas. Anuncio de la primavera. Los ojos se van tras los manojos de la flor humilde y bella que gentilmente pasea esta muchacha rondeño. Va por la carrera de Espinel-arteria primacial de Ronda, la ciudad noble y hermosa, y es su garbo y su mirada la que hechiza tanto como las violetas tentadoras, perfumadas y gracias que nos muestra.

¡Violetas! Lindo pregón. Como él suave y caricioso. Sin quererlo, suavemente, como un grato y amadísimo rumor, acuden a los labios las estrofas del poeta:

¡Violeta, flor de febrero;
por española te canto,
por castellana te quiero...!
Tu color morado brilla,
cuando flameas al aire,
como un pendón de Castilla...
¡De tu color fué la toca

vindal y el regio justillo de doña Juana la Loca... ¡De tu color fué el austero cielo, y el trágico campo de Villalar comunero...!
¡Flor de Bravo y doña Juana, te canto por española; te quiero por castellana...!

Violetas. Grato anticipo de una estación de es e a d a. Inesperada y bruscamente, han desaparecido los rigores invernales. No sabemos lo que durarán estos días amables y fecundos. Duren lo que quieran, hoy por hoy, en estos momentos, luce un sol de maravilla.

Sorberlo lealmente y disfrutar de sus caricias es placer comparable al de saborear una golosina predilecta. Gocemos de sus encantos. Y mientras los días corren y el anticipo encantador se hace más estable, es seguro que los versos del poeta Luis de Tapia brotarán espontáneamente de los labios para entonar la salutación que siempre han merecido las violetas, esa

Flor netamente española,
flor temprana de mi tierra;
flor humilde y religiosa!
¡Violetas! ¡Lindo pregón callejero!
¡Humilde flor de leyenda!
Flor risueña, flor alada;
está en tus pétalos ténues la Primavera encerrada...!

BRUNO G. SIESO

Madrid.

Crónicas aragonesas

Ambiente vasco

Mal rima el título de "Crónicas aragonesas" con el subtítulo de "Ambiente vasco" ¿verdad querido lector? Quiero exponer en esta pequeña crónica, el gran ambiente vasco que hoy existe en Aragón.

Hace seis meses, Zaragoza contaba con un frontón, que sellenaba

por infinidad de aragoneses amantes entusiastas del sport vasco. Se cruzaban numerosas apuestas, se bebía cerveza y "chacoli" en el bar del frontón, vasco también y se recogían los buenos aficionados, cuando debutaba tal o cual pelotari famoso.

En Octubre, se inauguró otro frontón. El Jai Alai, de una cabida enorme. Las entradas se cuentan por llenos. Hace poco, jugando Andonegui y Andoain (rojos) contra Elizondo e Ichaso (azules), se cruzaron apuestas en dicho día, que ascendieron a la bonita suma de noventa mil pesetas.

Y por si esto fuese poco, ha días se inaugura el frontón "Aragonés" de cabida superior al Jai-Alai.

Luego el Kaserio Vasco popular restaurant con comidas clásicas de la tierra, etc. etc.

Aragón y Vasconia conviven amigablemente, fraternalmente.

Su temple recio, su carácter expansivo y sincero, acerca muy bien a estos dos pueblos que se dan el abrazo de hermanos.

En Aragón, siempre ha habido mucha afición a la pelota; ésta y la barra, han sido siempre los juegos predilectos de la masa popular, del pueblo; pero ahora la pasión por sport vasco, se ha acentuado de una manera alarmante.

Infinidad de pelotaris conviven unos cuantos meses seguidos en el ambiente aragonés y dicho por ellos, se encuentran como en la gloria en esta tierra de Agustina de Aragón.

En las "peñas" de los céfés, se oye discutir con frecuencia que si Aquinaga es mejor que Irigoyen y que si Elizondo e Ichaso son formidables, etc., etc.

Ambiente vasco, mucho ambiente vasco en este Aragón. Lo malo es, que al comentar el resultado de tal o cual partido, no podemos comernos unas sardinas asadas como en Santurce mirando cara al mar, viendo perderse los barcos en la lejanía, para que por unos momentos, nuestro espíritu viaje con ellos en las rutas ignotas del Océano.

Decía un baturo de buena cepa: Ridiós, a mí me gusta juar a la pilota, porque le doy cada jetaz, que si estuvian los morros de mi enemigo en la paré...

Vasconia y Aragón van juntas del brazo, por las calles del pueblo de Agustina...

A. GIL LOSILLA
Zaragoza, 1933.

FABRICA DE **BOMBAS**
Instalaciones completas de riegos, abastecimiento de poblaciones, minas, incendios, fábricas, etcétera.
Grandes talleres de fundición.
Motores eléctricos DIESEL, GASOLINA, ETC.
ENTREGA IMMEDIATA
"LUZ Y FUERZA"
VIUDA DE RAMON MADURGA
Avenida de Madrid, números 193-95 --- Teléfono 40-75
Apartado 254-ZARAGOZA

LA UNION Y EL **PHENIX ESPAÑOL**
Compañía de Seguros reunidos
CAPITAL SOCIAL 12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS
45 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la Vida. — Seguros contra incendios
Seguros de Valores. — Seguros contra Accidentes
SUEDIRECTOR EN ZAMORA: DON EMILIO PRIETO

PEREZ & MONTANÉS S. EN C.
RAMBLA SANTA MONICA, 16 - APARTADO, 949
- BARCELONA -
Maquinaria y accesorios para molinos
Limpias - Cernedores - Triarbetes - Deschinatoras
Piedras artificiales "MAYOL" para piensos
Piedras Francesas - Piedras Catalanas
Instalación y reforma de Fábricas de Harinas

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO
CASA CENTRAL - MADRID
CAPITAL: 100 MILLONES DE PESETAS
OPERACIONES SUCURSALES EN LA PROVINCIA
Cuentas corrientes - Depósitos a plazo fijo - Giros - Transferencias - Negociación de letras - Pago de cupones - Préstamos a labradores con garantía personal y prenda de trigo - Operaciones de Bolsa - Cambio de monedas y billetes extranjeros, etc., etc.
CAJA DE AHORROS
Imposiciones hasta 10.000 pesetas - Interés 4 %
OFICINAS EN ZAMORA
Calle de San Andrés, núm. 22
Teléfono, núm. 199

VIDES AMERICANAS
de las mejores variedades, de los
VIVEROS MONSERRAT
Casa fundada en 1847
Barbados Rupestris-Lot : Riparia X Rupestris 3309 : Chaselas X Berlandieri 41 B. : Richter y otros.
Injertos de viníferas tintos y blancos.
Pantaleón Monserrat de Pano
Plaza de San Miguel, 41.-duplicado : Teléfono, 1756
ZARAGOZA

"Aurora" Compañía Anónima de Seguros
Domiciliada en Bilbao
CAPITAL SOCIAL SUSCRITO COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO: 4.500.000 PTAS
Seguros de incendios - Seguros de cosechas - Seguros de vida
SUB-DIRECTOR EN ZAMORA Y SU PROVINCIA
Don Agripino González Queipo
AGENTE DE NEGOCIOS
Domicilio: ALFONSO XII, NUMERO 7. - ZAMORA

HUEVOS para INCUBAR
Raza Legohrn Blanca, seleccionada.
SE VENDEN
Granja Avícola "El Carmen"
San Andrés, 42; teléfono, 153
ZAMORA

TALLERES TIPGORAFCOS
DE
IDEAL AGRARIO
Santa Clara, núm. 24.-ZAMORA
Teléfono, 310 :-: Apartado, 28
Se confeccionan toda clase de trabajos comerciales en uno o varios colores
Pida usted presupuesto

